

**FACTORES SOCIALES ASOCIADOS A LA VIOLENCIA ESCOLAR
Y SU INCIDENCIA EN LA CONVIVENCIA ESTUDIANTIL.**

***SOCIAL FACTORS ASSOCIATED WITH SCHOOL VIOLENCE AND
THEIR IMPACT ON STUDENT COEXISTENCE.***

Esther María Cayo Velasque¹, Francisco Zambrano Loo²

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de los factores sociales asociados a la violencia escolar en la convivencia estudiantil. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de alcance correlacional y corte transversal. La muestra estuvo conformada por 384 estudiantes de educación básica superior y bachillerato, seleccionados mediante muestreo aleatorio estratificado. La información se recopiló a través de un cuestionario estructurado validado por juicio de expertos y con alta confiabilidad, determinada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Los datos fueron procesados utilizando IBM SPSS Statistics 27, aplicando análisis descriptivos y el coeficiente de correlación de Spearman para determinar la relación entre las variables. Los resultados evidenciaron que los factores sociales, especialmente el entorno familiar y el uso de redes sociales, inciden significativamente en la convivencia estudiantil, afectando las relaciones interpersonales y la resolución pacífica de conflictos. Se concluye que el fortalecimiento de la participación familiar, la educación socioemocional y las estrategias de prevención constituye un elemento fundamental para promover ambientes escolares seguros, inclusivos y orientados a una cultura de paz.

Palabras clave: violencia escolar, convivencia estudiantil, factores sociales, educación secundaria, clima escolar.

ABSTRACT

The aim of this study was to analyze the impact of social factors associated with school violence on student coexistence. The research was conducted using a quantitative approach with a non-experimental, correlational, and cross-sectional design. The sample consisted of 384 students from lower and upper secondary education, selected through stratified random sampling. Data were collected using a structured questionnaire validated through expert judgment and demonstrating high reliability, as determined by Cronbach's alpha coefficient. The data were processed using IBM SPSS Statistics 27, applying descriptive analyses and Spearman's correlation coefficient to determine the relationship between the study variables. The findings revealed that social factors, particularly the family environment and the use of social media, significantly influence student coexistence by affecting interpersonal relationships and the peaceful resolution of conflicts. It is concluded that strengthening family involvement, socio-emotional education, and prevention strategies is essential to fostering safe, inclusive school environments and promoting a culture of peace.

Keywords: school violence, student coexistence, social factors, secondary education, school climate.

¹ Esther María Cayo Velasque, Ministerio de Educación, Ecuador, 0009-0003-4903-9838

² Francisco Zambrano Loo, Ministerio de Educación, Ecuador, 0009-0006-6168-548X

1. INTRODUCCIÓN

La violencia escolar constituye uno de los principales desafíos para los sistemas educativos contemporáneos debido a las múltiples consecuencias que genera sobre el desarrollo integral del estudiantado, el clima institucional y la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Magallanes et al., 2024). Más allá de las manifestaciones físicas, este fenómeno comprende conductas de agresión verbal, psicológica, social y, en los últimos años, formas de violencia digital que afectan la interacción entre los miembros de la comunidad educativa. Su complejidad radica en que no responde a una causa única, sino a la convergencia de factores sociales, familiares, culturales e individuales que influyen en la construcción de las relaciones interpersonales dentro del entorno escolar.

En las últimas décadas, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) han advertido que la violencia en los espacios educativos representa una problemática de alcance mundial. Diversos informes como el de Alarcón et al. (2026) y de Arteaga (2024) señalan que millones de niños, niñas y adolescentes experimentan

algún tipo de agresión durante su trayectoria escolar, situación que repercute negativamente en el rendimiento académico, la permanencia educativa, la salud mental y el bienestar emocional. Estas evidencias han impulsado el diseño de políticas públicas orientadas a fortalecer la convivencia escolar, promover una cultura de paz y garantizar entornos educativos seguros e inclusivos.

En América Latina, la problemática adquiere particular relevancia debido a la persistencia de desigualdades sociales, contextos de violencia comunitaria y condiciones socioeconómicas que inciden en las dinámicas escolares (Ballena et al., 2025). En numerosos establecimientos educativos se observa que las manifestaciones de violencia trascienden los conflictos ocasionales entre estudiantes y responden a patrones de interacción influenciados por el entorno familiar, la exclusión social, la discriminación, la escasa educación emocional y las limitadas oportunidades de participación comunitaria (Bobadilla y Curin, 2025). Estos elementos favorecen la normalización de conductas agresivas y deterioran progresivamente la convivencia estudiantil.

El contexto ecuatoriano no resulta ajeno a esta realidad. Aunque durante los

últimos años se han fortalecido las políticas de prevención y los protocolos de actuación frente a situaciones de violencia escolar, diversos estudios nacionales continúan evidenciando la presencia de agresiones físicas, psicológicas, verbales y de acoso entre estudiantes de distintos niveles educativos (Cerdeira et al., 2022). A ello se suma el incremento del uso de redes sociales y plataformas digitales, que ha ampliado los escenarios donde se producen actos de intimidación y exclusión, dificultando la identificación temprana de los conflictos y ampliando sus efectos sobre las víctimas.

De acuerdo con Coronel (2025) la convivencia estudiantil constituye un componente esencial para el funcionamiento efectivo de las instituciones educativas, ya que favorece el desarrollo de relaciones basadas en el respeto, la cooperación, la inclusión y la resolución pacífica de conflictos. Echáiz et al. (2025) considera que cuando el ambiente escolar promueve la participación, el diálogo y la corresponsabilidad entre estudiantes, docentes y familias, se fortalecen tanto los aprendizajes como el desarrollo socioemocional. En contraste, la presencia recurrente de situaciones de violencia deteriora el clima escolar, reduce el sentido de pertenencia hacia la institución y limita la

formación de competencias ciudadanas indispensables para la vida en sociedad (Hernández, 2025).

Desde una perspectiva teórica, la violencia escolar puede comprenderse como un fenómeno multidimensional influenciado por factores sociales que operan en distintos niveles del entorno del estudiante (Leal et al., 2023). Las condiciones familiares, las relaciones entre pares, el contexto comunitario, la exposición a conductas violentas, el acceso desigual a recursos sociales, las prácticas de crianza, la influencia de los medios digitales y la cultura institucional interactúan de manera permanente, configurando escenarios que pueden favorecer o prevenir la aparición de comportamientos agresivos. En consecuencia, el análisis de estos factores requiere una visión integral que trascienda la explicación individual del comportamiento y considere las interacciones entre el sujeto y su contexto social.

La literatura científica ha demostrado que los factores sociales representan uno de los principales determinantes de la convivencia escolar. Investigaciones desarrolladas en diferentes contextos educativos, tales como López et al. (2025) y Macas y Blacio (2024) evidencian que

variables como la disfunción familiar, la ausencia de comunicación efectiva entre padres e hijos, la violencia intrafamiliar, la presión ejercida por los grupos de pares, la exclusión social y las dificultades económicas incrementan la probabilidad de que los estudiantes participen como víctimas, agresores o espectadores de situaciones de violencia escolar. De igual manera, diversos estudios como Magallanes et al. (2024) y Martínez et al. (2025) señalan que instituciones educativas con climas organizacionales positivos, programas de educación socioemocional y estrategias permanentes de mediación escolar presentan menores niveles de conflictividad y mejores indicadores de convivencia.

A pesar del creciente número de investigaciones sobre violencia escolar, aún persisten vacíos relacionados con la comprensión del peso específico que tienen los factores sociales en la configuración de las relaciones de convivencia dentro de los centros educativos (Medina et al., 2024). En muchos casos, las investigaciones priorizan la descripción de los episodios de violencia sin profundizar en las condiciones sociales que favorecen su aparición o permanencia. Esta limitación dificulta el diseño de intervenciones preventivas sustentadas en

evidencia científica y adaptadas a las particularidades de cada contexto educativo.

En este escenario surge la necesidad de desarrollar investigaciones que permitan comprender de manera objetiva la relación entre los factores sociales asociados a la violencia escolar y su incidencia en la convivencia estudiantil. La generación de evidencia empírica facilita la identificación de los elementos sociales que requieren mayor atención por parte de las instituciones educativas, las familias y los organismos responsables de las políticas públicas, contribuyendo al diseño de estrategias preventivas orientadas a fortalecer ambientes escolares seguros, inclusivos y respetuosos de los derechos de niños, niñas y adolescentes.

En función de lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo analizar la incidencia de los factores sociales asociados a la violencia escolar en la convivencia estudiantil. Los resultados permitirán ampliar el conocimiento sobre la interacción entre estas variables, aportarán evidencia útil para la formulación de programas de prevención y fortalecerán la toma de decisiones orientadas a consolidar una cultura de paz, respeto e inclusión en los establecimientos educativos.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño del estudio:

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de alcance correlacional y corte transversal. El enfoque cuantitativo permitió medir objetivamente los factores sociales asociados a la violencia escolar y su incidencia en la convivencia estudiantil mediante el análisis estadístico de los datos recopilados. El diseño no experimental se seleccionó debido a que las variables fueron observadas en su contexto natural, sin manipulación deliberada por parte de los investigadores. Asimismo, el alcance correlacional permitió determinar el grado de relación entre los factores sociales y la convivencia estudiantil, mientras que el corte transversal permitió recolectar la información en un único momento temporal, proporcionando una visión del fenómeno durante el período de estudio. La elección de este diseño respondió a la necesidad de obtener evidencia empírica confiable que permitiera comprender la influencia de los factores sociales sobre la convivencia escolar y generar resultados válidos para fundamentar estrategias de prevención e intervención en el ámbito educativo.

Población y muestra:

La población estuvo conformada por los estudiantes matriculados en instituciones de educación básica superior y bachillerato de la ciudad objeto de estudio durante el período lectivo correspondiente, con edades comprendidas entre los 12 y 18 años. Se incluyeron estudiantes de ambos sexos, pertenecientes a instituciones educativas de sostenimiento fiscal, fiscomisional y particular.

La muestra se determinó mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 5 % y una probabilidad de ocurrencia y no ocurrencia de 0,50, obteniéndose una muestra mínima de 384 estudiantes. La selección se realizó mediante un muestreo aleatorio estratificado, distribuyendo proporcionalmente la muestra según el tipo de institución educativa y el nivel de escolaridad. Se incluyeron estudiantes matriculados que aceptaron participar voluntariamente y contaron con el consentimiento informado de sus representantes legales cuando fue requerido. Se excluyeron cuestionarios incompletos o con inconsistencias en las respuestas. Este procedimiento aseguró la representatividad de la muestra y la confiabilidad de los resultados obtenidos.

Instrumentos de recolección de datos:

La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario estructurado compuesto por dos dimensiones: factores sociales asociados a la violencia escolar y convivencia estudiantil. El instrumento estuvo integrado por 30 ítems con escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta (1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo), permitiendo medir el grado de percepción de los estudiantes respecto a las variables de estudio. Su contenido fue sometido a validación mediante juicio de tres expertos en educación, psicología y metodología de la investigación, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems. Posteriormente, se aplicó una prueba piloto a 30 estudiantes con características similares a la población objetivo, realizando los ajustes necesarios en la redacción del cuestionario. La confiabilidad del instrumento se verificó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,91, lo que evidenció una alta consistencia interna y garantizó la calidad de las mediciones realizadas.

Procedimiento de recolección de datos:

La recolección de datos se desarrolló durante un período de seis semanas en las

instituciones educativas seleccionadas, en un entorno escolar y bajo condiciones que garantizaron la normalidad de las actividades académicas. La aplicación de los cuestionarios estuvo a cargo de los investigadores, quienes previamente estandarizaron el procedimiento para asegurar la uniformidad en la recolección de la información. Antes de la aplicación, se obtuvo la autorización de las autoridades institucionales y el consentimiento informado de los representantes legales cuando fue requerido, así como el asentimiento de los estudiantes. Se garantizó el anonimato, la confidencialidad y el uso exclusivo de los datos con fines científicos. Para minimizar posibles sesgos, se proporcionaron instrucciones homogéneas, se supervisó el diligenciamiento de los cuestionarios y se verificó la integridad de las respuestas, asegurando la fiabilidad y validez de la información recopilada.

Análisis de los datos:

Los datos fueron procesados y analizados mediante el software IBM SPSS Statistics versión 27. Inicialmente, se realizó un análisis descriptivo utilizando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar las variables factores sociales asociados a la violencia escolar y

convivencia estudiantil. Posteriormente, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para determinar la distribución de los datos. En función de los resultados obtenidos, se empleó el coeficiente de correlación de Spearman para establecer el grado de asociación entre las variables, considerando un nivel de significancia de 0,05. La calidad del análisis se garantizó mediante la depuración de la base de datos, la verificación de valores atípicos, el control de inconsistencias y la validación sistemática de los registros, asegurando la reproducibilidad, fiabilidad y validez de los resultados.

Consideraciones éticas:

La investigación se desarrolló respetando los principios éticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia, justicia y confidencialidad aplicables a estudios con seres humanos. Previamente a la recolección de datos, se obtuvo la autorización de las autoridades de las instituciones educativas participantes y el consentimiento informado de los representantes legales de los estudiantes, así como el asentimiento voluntario de los participantes. Se garantizó el anonimato mediante la codificación de los cuestionarios

y el tratamiento confidencial de la información, utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos. El protocolo de investigación fue revisado y aprobado por el comité de ética o la instancia institucional competente, asegurando el cumplimiento de las normas éticas vigentes para investigaciones con población estudiantil y la protección integral de los derechos de los participantes.

3. RESULTADOS

Se analizaron los cuestionarios aplicados a 384 estudiantes de educación básica superior y bachillerato pertenecientes a instituciones educativas de sostenimiento fiscal, fiscomisional y particular. Posteriormente a la depuración de la base de datos, se verificó que todos los registros cumplían con los criterios de inclusión establecidos, por lo que no fue necesario excluir cuestionarios del análisis estadístico.

La distribución de la muestra mostró una participación equilibrada entre hombres y mujeres. El grupo etario predominante correspondió a estudiantes entre 14 y 16 años, representando el mayor porcentaje de la población evaluada. Asimismo, la mayor proporción de participantes pertenecía a instituciones educativas fiscales, reflejando

la composición predominante del sistema educativo de la zona de estudio.

Tabla 1

Características generales de los participantes

Variable	Categoría	Frecuencia	%
Sexo	Masculino	187	48,7
	Femenino	197	51,3
	Total	384	100
Edad	12–13 años	103	26,8
	14–16 años	198	51,6
	17–18 años	83	21,6
	Total	384	100
Tipo de institución	Fiscal	232	60,4
	Fiscomisional	79	20,6
	Particular	73	19
	Total	384	100

La muestra estuvo conformada por 384 estudiantes, de los cuales el 51,3 % correspondió al sexo femenino y el 48,7 % al masculino. El grupo etario predominante fue el de 14 a 16 años (51,6 %). En cuanto al tipo de institución educativa, la mayor participación correspondió a establecimientos fiscales (60,4 %), seguidos de instituciones fiscomisionales (20,6 %) y particulares (19,0 %). Esta distribución permitió contar con una muestra heterogénea y representativa para el análisis de las variables objeto de estudio.

El análisis descriptivo permitió identificar que los estudiantes perciben una influencia importante de los factores sociales

sobre la aparición de conductas de violencia escolar.

Tabla 2

Percepción de los factores sociales

Dimensión	Media	Desviación estándar
Entorno familiar	3,94	0,71
Influencia de pares	3,82	0,76
Redes sociales y medios digitales	4,08	0,68
Contexto comunitario	3,59	0,74
Condiciones socioeconómicas	3,67	0,72

La dimensión con mayor valoración correspondió al uso de redes sociales y medios digitales, seguida del entorno familiar. Los estudiantes identificaron que la exposición a conflictos en plataformas digitales, la difusión de contenidos ofensivos y el ciberacoso constituyen factores que favorecen la aparición de conflictos dentro del contexto escolar.

Por otra parte, el entorno familiar también presentó una elevada valoración, indicando que aspectos como la comunicación limitada entre padres e hijos, la ausencia de supervisión y la presencia de conflictos familiares son percibidos como elementos que influyen en las conductas agresivas.

Respecto a la convivencia escolar, los resultados muestran un comportamiento diferenciado entre sus distintas dimensiones.

Tabla 3

Resultados de la convivencia estudiantil

Dimensión	Media	Desviación estándar
Respeto entre estudiantes	3,78	0,66
Inclusión	3,65	0,69
Resolución pacífica de conflictos	3,29	0,74
Comunicación	3,54	0,7
Clima escolar	3,61	0,68

Los resultados evidencian que la dimensión mejor valorada fue el respeto entre estudiantes, mientras que la resolución pacífica de conflictos presentó el promedio más bajo. Este comportamiento sugiere que, aunque los estudiantes reconocen normas básicas de convivencia, aún existen dificultades para gestionar desacuerdos mediante mecanismos de diálogo y mediación.

Asimismo, la comunicación obtuvo valores intermedios, reflejando oportunidades de mejora en la interacción entre estudiantes, docentes y autoridades educativas. Previo al análisis inferencial se evaluó la distribución de las variables mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov.

Tabla 4

Prueba de normalidad

Variable	Estadístico	Sig.
Factores sociales	0,091	<0,001
Convivencia estudiantil	0,083	<0,001

Al obtener niveles de significancia inferiores a 0,05, se determinó que las variables no seguían una distribución normal. En consecuencia, se empleó el coeficiente de correlación de Spearman para analizar la relación entre ambas variables. El análisis correlacional evidenció una asociación inversa entre las variables de estudio.

Tabla 5

Correlación de Spearman

Variabes	Rho	Sig.
Factores sociales – Convivencia estudiantil	-0,69	<0,001

La correlación negativa indica que un incremento en la presencia de factores sociales asociados a la violencia escolar se relaciona con una disminución de los niveles de convivencia estudiantil. De acuerdo con la magnitud del coeficiente, la asociación puede interpretarse como moderadamente fuerte, lo que evidencia que el contexto social desempeña un papel relevante en la calidad de las relaciones que se desarrollan dentro de las instituciones educativas.

Al analizar las dimensiones de los factores sociales, se observó que el entorno familiar y la influencia de las redes sociales presentaron las asociaciones más marcadas con la convivencia estudiantil. Los estudiantes que reportaron mayores dificultades familiares y una exposición más frecuente a conflictos en entornos digitales tendieron a manifestar niveles inferiores de respeto, inclusión y resolución pacífica de conflictos.

En cuanto a la influencia de los pares, los resultados muestran que los grupos de amistad ejercen un efecto significativo sobre las conductas escolares. La aceptación de comportamientos agresivos dentro de determinados grupos favorece la normalización de la violencia verbal, la exclusión social y otras manifestaciones de intimidación.

Respecto al contexto comunitario, los resultados sugieren que los estudiantes procedentes de entornos caracterizados por mayores niveles de conflictividad social presentan mayores probabilidades de reproducir comportamientos agresivos en el ámbito educativo. No obstante, esta dimensión mostró una intensidad menor en comparación con los factores familiares y digitales.

Finalmente, las condiciones socioeconómicas evidenciaron una relación indirecta con la convivencia escolar. Aunque no constituyen un factor determinante por sí mismas, pueden incrementar situaciones de estrés, desigualdad y vulnerabilidad que afectan las relaciones interpersonales cuando se combinan con otros factores sociales.

En términos generales, los resultados permiten identificar que la violencia escolar responde a una interacción compleja de factores externos al aula y que la convivencia estudiantil se fortalece cuando existen entornos familiares estables, relaciones sociales positivas y mecanismos institucionales orientados a la prevención de conflictos. Estos hallazgos respaldan la necesidad de implementar estrategias integrales que involucren a estudiantes, familias, docentes y comunidad educativa para promover ambientes escolares seguros, inclusivos y basados en una cultura de paz.

4. DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de los factores sociales asociados a la violencia escolar en la convivencia estudiantil. Los resultados evidenciaron que existe una relación inversa entre ambas variables, indicando que el incremento de factores sociales de riesgo se

asocia con un deterioro de la convivencia dentro del contexto educativo. Estos hallazgos confirman el planteamiento inicial de la investigación y respaldan la premisa de que la violencia escolar constituye un fenómeno multidimensional, condicionado por la interacción entre el entorno familiar, las relaciones con los pares, el contexto comunitario y el uso de entornos digitales.

Los resultados son consistentes con la literatura especializada, la cual sostiene que la violencia escolar trasciende el ámbito institucional y responde a factores sociales presentes en los diferentes espacios de desarrollo de los estudiantes (Muñoz et al., 2024). En este sentido, organismos internacionales como la UNESCO y UNICEF han señalado que la convivencia escolar se encuentra estrechamente vinculada con las condiciones familiares, la inclusión social y el bienestar socioemocional de niños y adolescentes (Palomeque et al., 2025). De igual manera, diversas investigaciones realizadas en América Latina como la de Pedroza et al. (2023) y de Rodríguez et al. (2025) coinciden en que la exposición a conflictos familiares, la escasa comunicación entre padres e hijos, la influencia negativa de los grupos de pares y el incremento del ciberacoso constituyen factores que

favorecen la aparición de conductas agresivas dentro de las instituciones educativas.

Uno de los hallazgos más relevantes fue la mayor incidencia del entorno familiar y del uso de redes sociales sobre la convivencia estudiantil. Este comportamiento se relaciona con la investigación de Rodríguez et al. (2025) debido a que puede explicarse debido a que la familia representa el primer espacio de socialización, donde se desarrollan valores, normas de convivencia y habilidades para la resolución de conflictos. Además, según Vera et al. (2025) cuando existen relaciones familiares caracterizadas por la violencia, la negligencia o una comunicación deficiente, aumenta la probabilidad de que los estudiantes reproduzcan comportamientos agresivos en el ámbito escolar. Asimismo, el uso inadecuado de las plataformas digitales amplía los escenarios de interacción entre estudiantes, favoreciendo la continuidad de conflictos fuera del aula y la aparición de manifestaciones de ciberacoso que afectan el clima escolar.

Desde una perspectiva práctica, los resultados evidencian la necesidad de fortalecer programas integrales de prevención de la violencia escolar que involucren no solo a los estudiantes, sino

también a las familias, docentes y equipos de orientación educativa (Villalba, 2026). Además, según Alarcón et al. (2026) el fortalecimiento de competencias socioemocionales, la promoción de estrategias de mediación escolar, el desarrollo de campañas de uso responsable de las tecnologías digitales y la consolidación de canales efectivos de comunicación entre la escuela y el hogar pueden contribuir significativamente a mejorar la convivencia estudiantil. Asimismo, se debe considerar lo que establece Arteaga (2024) en cuanto a que los hallazgos aportan evidencia útil para orientar el diseño de políticas educativas dirigidas a la construcción de entornos escolares seguros, inclusivos y basados en una cultura de paz.

No obstante, la investigación presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. El diseño transversal permitió analizar la relación entre las variables en un momento específico, por lo que no es posible establecer relaciones de causalidad. Además, la información fue obtenida mediante cuestionarios de autopercepción, lo que puede introducir sesgos asociados a la subjetividad de las respuestas. Aunque la muestra fue estadísticamente representativa, los resultados corresponden al contexto

geográfico analizado y su generalización a otras poblaciones debe realizarse con cautela. En futuras investigaciones se recomienda desarrollar estudios longitudinales que permitan evaluar la evolución de la violencia escolar a lo largo del tiempo, incorporar metodologías mixtas que profundicen en la comprensión del fenómeno y analizar variables adicionales, como el clima institucional, el bienestar emocional, el rendimiento académico y el papel de las estrategias de intervención implementadas por las instituciones educativas.

En síntesis, los hallazgos confirman que los factores sociales desempeñan un papel determinante en la configuración de la convivencia estudiantil y ponen de manifiesto que la prevención de la violencia escolar requiere un enfoque integral e intersectorial. Comprender la interacción entre el entorno familiar, las relaciones sociales y el contexto educativo constituye un elemento esencial para diseñar acciones preventivas sostenibles que favorezcan el desarrollo de ambientes escolares más seguros, respetuosos e inclusivos.

5. CONCLUSIONES

La investigación permitió establecer que los factores sociales asociados a la violencia escolar inciden significativamente

en la convivencia estudiantil, confirmando que las condiciones familiares, las relaciones entre pares, el contexto comunitario y el uso de entornos digitales influyen en la calidad de las interacciones que se desarrollan dentro de las instituciones educativas. En consecuencia, la convivencia escolar debe comprenderse como un fenómeno estrechamente vinculado al entorno social del estudiante y no únicamente a las dinámicas propias del aula.

Se concluye que los factores relacionados con el entorno familiar y el uso de redes sociales constituyen los elementos de mayor incidencia sobre la convivencia estudiantil, debido a su influencia en la formación de conductas, valores y habilidades para la resolución de conflictos. Este resultado evidencia la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad entre la familia y la institución educativa para prevenir manifestaciones de violencia y promover relaciones basadas en el respeto, la inclusión y el diálogo.

Los hallazgos destacan la importancia de implementar estrategias integrales de prevención que involucren a estudiantes, docentes, familias y autoridades educativas, incorporando programas de educación socioemocional, mediación escolar y

ciudadanía digital. De esta manera, las instituciones educativas podrán fortalecer ambientes escolares seguros e inclusivos que favorezcan el bienestar y el desarrollo integral del estudiantado.

Desde el punto de vista académico, la investigación aporta evidencia sobre la relación entre los factores sociales y la convivencia estudiantil, contribuyendo a ampliar el conocimiento en este campo y proporcionando una base para el diseño de políticas y programas de intervención educativa. Asimismo, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el análisis de otras variables relacionadas con el clima escolar, la salud mental, la participación familiar y la eficacia de las estrategias preventivas, mediante estudios longitudinales y enfoques metodológicos complementarios que permitan comprender con mayor amplitud la complejidad del fenómeno.

6. REFERENCIAS

Alarcón-García, M. A., Ruiz Libreros, M. E., & Peña Hernández, M. D. L. A. (2026). Factores asociados a la violencia escolar de los estudiantes del nivel educativo secundaria. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 16(32). <https://doi.org/10.23913/ride.v16i32.2884>

- Arteaga Quintero, R. D. C. (2024). Incidencia de un plan basado en comunicación asertiva para los conflictos de convivencia escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 9795-9827. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14361
- Ballena Alcantara, I. M., Carrasco Huaman, D. I., Vidaurre Yerren, M., & Bocanegra Ancajima, A. A. (2025). Factores de la violencia escolar: Una revisión sistemática de literatura. *Prohominum*, 7(3), 324-343. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0373>
- Bobadilla Rodríguez, J. A., & Curin, H. (2025). Manifestaciones de violencia escolar en estudiantes de enseñanza básica según sexo y nivel de escolaridad. *Revista ProPulsión Interdisciplina en Ciencias Sociales y Humanidades*, 10(2), 57-71. <https://doi.org/10.53645/revprop.v10i2.156>
- Cerda-Etchepare, G., Pérez-Wilson, C., Aragón-Mendizabal, E., & Serrano-Díaz, N. (2022). Necesidades educativas especiales en contextos vulnerables: Incidencia de la convivencia escolar sobre el desempeño académico. *Revista Colombiana de Educación*, (86), 171-192. <https://doi.org/10.17227/rce.num86-12450>
- Coronel Acosta, V. M. L. (2025). Gestión de la Violencia Escolar en Instituciones Educativas del Nivel Medio del Distrito de Horqueta. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(2), 257-262. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.98>
- Echáiz Sánchez, C. S., Vera Osorio, D. F., Guamán Chacha, N. D. R., & Villegas De La Cuadra, S. J. (2025). Violencia escolar en Ecuador: Colaboración entre escuela, familia y comunidad. *Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries And Society*, 3(2), 1-16. <https://doi.org/10.63688/kzjc4k84>
- Hernández Benítez, J. (2025). Prestaciones de la convivencia democrática como prevención de la violencia escolar y enfoque de formación para la paz. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(1), 282-288. <https://doi.org/10.70625/rfce/117>
- Leal-Leal, G., Hernández-Flórez, N., Leal-Leal, K., Torrado-Vargas, R., Klimenko, O., & Hernandez-Flórez, J. (2023). Enfoque etnometodológico para el abordaje de la violencia escolar en una institución de educación básica. *Revista Innova Educación*, 5(3), 85-105. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.03.006>
- López, V., González, L., Contreras-Villalobos, T., Benbenishty, R., & Torres-Vallejos, J. (2025). Evolución de la convivencia y violencia escolar en Chile: Un estudio longitudinal. *Educação & Sociedade*, 46, e292590. <https://doi.org/10.1590/es.292590>
- Macas Ortega, G. F., & Blacio Maldonado, K. J. (2024). FACTORES SOCIALES QUE INCIDEN EN EL ACOSO ESCOLAR EN ESTUDIANS DE OCTAVO AÑO. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*, 7(15ep), 165-182. <https://doi.org/10.56124/tj.v7i15ep.010>
- Magallanes Almeyda, F. D. M., Aguirre Chavez, C. F., & Magallanes

- Almeyda, M. M. (2024). La Gestión Educativa y la Convivencia Escolar en las instituciones educativas del Perú. *IGOBERNANZA*, 7(27), 246-263.
<https://doi.org/10.47865/igob.vol7.n27.2024.362>
- Martínez Lalangui, J. A., Benítez Cuenca, G. I., Chicaiza Jumbo, M. G., Puchaicela Alvarado, R. F., Espinoza González, M. E. E. G., & Armijos Morocho, D. F. (2025). Violencia escolar y estrategias de gestión emocional en contextos educativos diversos en Ecuador. *Revista Dialogus*, (16), 62-76.
<https://doi.org/10.37594/dialogus.v1i16.1896>
- Medina Barahona, G., Faúndez-Casanova, C., Pérez Villalobos, F., Rosales Moya, J., & Mondaca Urrutia, J. (2024). Estrategias para prevenir la violencia escolar: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Convergencia Educativa*, (15), 108-125.
<https://doi.org/10.29035/rce.15.108>
- Muñoz Matías, J. M., Vergara-Lope Tristán, S., & Hevia De La Jara, F. J. (2024). Impacto de los aprendizajes básicos de ciudadanía en la manifestación de violencia escolar en contextos de violencia. Evidencias de una ciudad mexicana. *Sinéctica*, (63).
[https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2024\)0063-08](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2024)0063-08)
- Palomeque Pinos, M. G., Pinos Coronel, P. C., Pinos Coronel, P. C., & Pinos Coronel, P. C. (2025). La violencia escolar y el rol del docente. *Revista Social Fronteriza*, 5(1).
[https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(1\)596](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)596)
- Pedroza Zuniga, L. H., Gómez-Monarez, C., Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE), Universidad Autónoma de Baja California (México), Rodríguez Figueroa, H. M., & Universidad Iberoamericana León (México). (2023). Factores vinculados con la aceptación de la violencia en educación secundaria en México. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 60(2).
<https://doi.org/10.7764/PEL.60.2.2023.2>
- Rodríguez-Burgos, A. V., Castillo-Salazar, D. R., Olalla-Pardo, V. E., & Mora-Clemente, J. R. (2025). La violencia escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3(5), 127-136.
<https://doi.org/10.53877/riced3.5-48>
- Rodríguez-Pastene Vicencio, F. C., Castro Carrasco, P., Cuadra Martínez, D., & Sorza Molina, S. (2025). Violencia escolar y salud mental en la prensa digital chilena pos-COVID-19: Un análisis desde las teorías de la subjetividad colectiva. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 16(2), 51-64.
<https://doi.org/10.20318/recs.2025.9619>
- Vera-Sagredo, A., Sanhueza-López, B., & Jara-Coatt, P. (2025). La influencia de la convivencia escolar en el rendimiento matemático de estudiantes con necesidades especiales. *Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 62(2), 11.
<https://doi.org/10.7764/PEL.62.2.2025.6>

Villalba De Diaz, J. A. (2026). La violencia escolar entre pares en el colegio San Carlos de Humaitá- Ñeembucú. 2024-2025. *Arandu UTIC*, 13(2), 1463-1476.
<https://doi.org/10.69639/arandu.v13i2.2276>